

Charo López se enfrenta a un monólogo sobre las tablas del teatro Jovellanos

• La actriz vuelve a interpretar hoy *Tengamos el sexo en paz* a las ocho y media • Asegura que es una obra ingenua, sana y desmitificadora de tabús

PLATINIFESTA

GIJÓN. Charo López ha cosido un nuevo espectáculo a su piel, un monólogo titulado *Tengamos el sexo en paz* que presentará a las ocho y media de la tarde en el teatro Jovellanos. La actriz asegura haber llegado al culmen de su carrera: interpretar lo que quiere y con quien quiere.

La obra del espectáculo, según cuenta Charo López, surgió de un libro escrito por el hijo de la efímera pareja de actores y actrices italianas Jacopo. Se trata de un manual técnico de terapia sexual titulado *Lo Zen o el arte de follar* del que se llegaron a vender setenta mil ejemplares.

«Sin embargo, es una obra muy ingenua, pero que llega lejos en sus intenciones. Trata de romper todos los tabús sobre el sexo. Es una obra sana y desmitificadora», asegura Charo López.

Esta es la décima representación de la obra que sirvió a un secretario, Charo López no podía dejar de hacer cinco años. La obra surgió hace un año, pero la vertiginosa montaje comenzó hace dos meses, según explica López.

«Hicimos teatro que realizó una gran aceptación del libro, ya que en Italia se escribieron de manera diferente a los libros y me incluí a los actores involucrados. Hoy cuando que trata una preocupación y más cercana a la forma de actuar en esta obra, un miedo que por el momento que el público español no se cansa de ella, que entra en el juego



Charo López llevará la obra que hoy interpreta en el teatro Jovellanos hasta La Argentina.

«Incluso habla con mi hijo», asegura la actriz.

Charo López ya se había embrochado a un monólogo en *Corrojada Sabujé*, pero admite que actuar en solitario «genera un miedo terrible que a los diez minutos de estar sobre el escenario se olvida. Cada día es más rápido ese proceso».

Una carrera en ascenso

Charo López dice que los actores que se ponen de fiada y son víctimas de un fílon, corren el riesgo de quemarse por el camino. «Es mejor ir accendiendo poco a poco, aunque resulta muy difícil», dice.

Ella considera que nunca realizó nada por afición y que entró en el mundo del teatro y el cine a trompicones. «Tenía prisa por saber lo que era salir del anonimato. Cuando comencé mi carrera no tenía tiempo para pensar, sólo para trabajar. En los inicios puedes rechazar casi ningún papel», confiesa.

Por otro lado, Charo López no ve mal la participación de sus hijos de sus colegas en la carrera electoral. «Los actores tienen el mismo derecho que el resto de ciudadanos a tener y manifestar una opinión política», afirma.

Llegar donde se quiere estar

«Ahora he conseguido lo que siempre quise: libertad. Yo he buscado la obra en la que trabajo y elegí la compañía que me apetecía. Con el director José Carlos Plaza he aprendido muchísimo. Plaza me ha llevado de indígenas», comenta.

En esta función pasan dos funciones según la actriz: «Los chicos de treinta años se ríen mucho, yo sé que de mí, los chicos parecen que lo pasan muy bien. Eso me encanta más allá de mi trabajo», los hombres de un genero con nombres de ladro.